

Comité de Reconstrucción del Comunismo Revolucionario

Nuestra ruptura con el PCR y la reconstrucción del comunismo revolucionario: ¡Seguimos la lucha por la revolución!

Como señalamos en la declaración del 6 de enero: "...un conjunto de compañeros del PCR y la JCR hemos decidido romper, como es nuestro deber revolucionario, luego de duros años de denuncia de una línea oportunista de derecha que fue ganando la mayoría dentro de la dirección y áreas vitales del PCR."

Los graves hechos que denunciamos no son simples desviaciones, sino que constituyen emergentes de una línea antagónica con los intereses de la clase obrera y el pueblo. Esta línea, en definitiva, se ha consolidado en la dirección del PCR, "cambiando el carácter de clase del Partido."

De este modo, este cambio de carácter se vuelve a expresar una y otra vez. Así el 20 de diciembre de 2012 se hizo pública la divergencia política con la dirección nacional del PCR, cuando se opuso a la realización del acto central en Plaza de Mayo por los 11 años del Argentinazo y en conmemoración de los caídos del 2001. Entonces quienes hoy integramos el Comité de Reconstrucción del Comunismo Revolucionario, estando todavía en el PCR, impulsamos la convocatoria a la movilización y el acto en Plaza de Mayo.

Por eso en la declaración del 6 de enero 2013 concluimos: "Tomamos esta decisión para reconstruir la línea histórica del Comunismo Revolucionario, retomando las banderas del clasismo antiimperialista del Partido de Gody Álvarez y René Salamanca. Tomamos esta decisión porque reivindicamos y no abandonamos la necesidad del partido de vanguardia de la clase obrera, marxista, leninista, maoísta. Tomamos esta decisión porque no abdicamos de la necesidad de desarrollar una poderosa corriente de masas con centro en el movimiento obrero, que lidere al conjunto del pueblo, que enfrente al Kirchnerismo y a sus rivales en las clases dominantes y dispute las grandes masas, en el camino de la revolución de liberación nacional y social, en marcha ininterrumpida al socialismo."

9 y 10 de marzo de 2013.

1. Los hechos y la lucha de líneas que detonaron la crisis en el PCR y desataron el proceso de ruptura

Con la resolución del Comité Central de emergencia de diciembre 2011 se produjo un punto de inflexión en la lucha que veníamos sosteniendo, denunciando distintos aspectos contrarios a una línea revolucionaria.

Exigimos ese Comité Central de emergencia tras conocerse la participación de Juan Carlos Alderete¹ en la 2º cena anual de la Fundación Alvarado en la Rural, en la que habló ante 300 empresarios de lo más rancio de la oligarquía monopolista y terrateniente. Pero en ese Central triunfó la posición que se oponía a una ruptura pública con el grupo Alvarado-El Tejar y a un viraje político que llevara a abandonar la línea que desde las máximas responsabilidades del Comité Central nos había llevado a esa situación. Rectificación que hubiera exigido además medidas orgánicas correspondientes y un profundo cambio en la CCC.

Porque cuando hablamos **del grupo Alvarado-El Tejar**, nos referimos a uno de los más grandes grupos capitalistas agrarios y terratenientes de la Argentina, una de las mayores corporaciones agrícolas monopolistas sojeras del Cono Sur, también maiceras, etc., **con grandes inversiones en varios países sudamericanos, y asociados desde 2008 a grandes fondos de inversión imperialistas, que operan mundialmente.**

Vale recordar que Alvarado y el grupo El Tejar **ya aparecían claramente caracterizados por Rafael Gigli**, Responsable nacional agrario del PCR (fallecido en un accidente el 31 de julio de 2007), en las Primeras y Segundas Jornadas sobre el problema agrario argentino, organizadas por el Instituto Marxista-Leninista-Maoísta en **2005 y en 2007**.²

La gravedad del hecho se graficaba en que incluso entre los políticos y empresarios de las clases dominantes estaba el grupo Blaquier, dueño del ingenio Ledesma y responsable junto con sus personeros en el gobierno de Jujuy por la represión y los disparos que terminaron con la vida de cuatro compañeros en medio de la ocupación de sus tierras en Libertador General San Martín apenas unos meses antes.

¹ Miembro del Comité Central del PCR y coordinador nacional de los desocupados de la CCC.

² Las actas textuales de ambas Jornadas fueron publicadas para circulación interna de todos los afiliados, **y entregadas a cada miembro del Comité Central y de la Comisión de Control del PCR**. Ya en su primera intervención, abriendo las Jornadas **del 2005**, Rafael Gigli se refirió a varios grupos de grandes arrendatarios capitalistas, que además iban comprando tierras, pasando a ser también grandes terratenientes, entre ellos **El Tejar**: “*Está el grupo El Tejar, que lo dirige este hombre, Alvarado, que no solamente hace 70.000 hectáreas en la Argentina, sino que está comprando y arrendando tierras en la nueva zona sojera del Brasil, en Los Cerrados, que queda cerca de la zona amazónica*” (pág. 13). Por lo que los miembros del Comité Central y de la Comisión de Control **conocían perfectamente el carácter de este grupo**, cuya historia se podía seguir además permanentemente en su página web. **Y que por otra parte denunciemos cuando pedimos nosotros el CC de emergencia** (realizado el 21.12.11).

De allí que aparezca al borde del cinismo la afirmación en la Resolución del CC del 8 de enero de 2012, en su 3er. párrafo, refiriéndose al CC del 21.12.11: “*El desarrollo de la reunión permitió al Comité Central no sólo discutir el hecho puntual sino profundizar en el análisis del grupo Alvarado-El Tejar y precisar su caracterización [¡!!] y sus objetivos políticos, al igual que los de la Fundación para la integración social Oscar Alvarado, organizadora de la cena*”. De esta Resolución dieron a conocer **públicamente** sólo un párrafo en el Hoy del 16.01.13, un año después, tras nuestra ruptura.

Otro hecho grave de la crisis en el PCR es la participación de un cuadro público fundador del PCR en un cargo de dirección en uno de los pilares del Estado oligárquico-imperialista; lo que también fue denunciado en el Comité Central en noviembre de 2011.

Y sobre todo, “el retraso” en el movimiento obrero queda claro que tenía su raíz en una línea política, antagónica con la hegemonía proletaria en la primera etapa revolucionaria. Y de ahí la imposibilidad de hacer girar al partido en torno a los centros de concentración proletaria.

Una política antiimperialista y antiterrateniente de acumulación de fuerzas revolucionarias, que enfrente la política de burguesía intermediaria proimperialista y proterrateniente del kirchnerismo en el gobierno, y del conjunto de las clases dominantes y sectores reaccionarios, es antagónica con estos hechos y con la línea que expresan. **Toda esta lucha de líneas expresaba un antagonismo de clase que es la base de la crisis que se abrió en el PCR y que derivó en nuestra ruptura.**

El conflicto agrario de 2008

El proceso que llevó al cambio de carácter de clase del PCR, desembocó en la crisis que abordó el Comité Central de emergencia pedido por nosotros y a nivel de la CCC en el Plenario Nacional de la CCC en Salta de febrero de 2012. Pero ese proceso se desató en el 2008 durante el conflicto agrario, con la línea que predominó en la dirección del PCR y fue abandonando la independencia de clase.

Puntualmente a partir del acto de Gualeguaychú del 2 de abril del 2008, quedaron en minoría los sectores más avanzados de la Federación Agraria, que impulsaban una línea de independencia programática y de acción, frente a otra que terminó subordinándose a la Mesa de Enlace como dirección general de la lucha. Hasta ahí en la Federación Agraria Argentina venía en lucha una línea que atendía a tres cuestiones: 1) el manotazo impositivo que le imponía el gobierno de los Kirchner; 2) el problema de la concentración de la tierra y la producción, de la que van siendo víctimas el campesinado pobre, medio, y también hasta una parte de los ricos, desplazados por la escala de la producción y la abismal diferencia con los monopolios y grandes terratenientes en cuanto a tierras, recursos financieros, tecnológicos, etc; 3) el problema del federalismo en la distribución de la recaudación impositiva. Por eso su programa atendía a varios aspectos: No a la 125, retenciones diferenciales y coparticipables. Es en ese acto de Gualeguaychú que Juan Echeverría de FAA-Entre Ríos plantea: “cóbrenle a ellos”, señalando a Miguens de la Sociedad Rural Argentina, que estaba en el palco. Pero a partir de ese 2 de abril predominó en FAA una línea que la subordinó a la Mesa de Enlace y su programa.

La línea orgánica que predominó en el PCR, en vez de asumir esta situación como un grave problema, y analizar con independencia de clase qué política darse ante esta realidad en el trabajo dentro de FAA y del proceso de lucha en general, pasó a defender como justo el programa de la Mesa de Enlace porque “unía al torrente”, unilateralizando el programa a “No a la 125”. Un programa con el que el campesinado medio perdía la hegemonía que tuvo al inicio cuando desató la lucha. A tal punto fue así, que tanto el Hoy como Clarín en su transcripción del discurso de Echeverría censuraron el párrafo que decía “cóbrenle a ellos”³. Inclusive, el director del Hoy editorializó que “las retenciones son maléficas”, expresando claramente el programa del sector de las clases dominantes que se oponía a la 125 desde esa posición.

Este sector de la dirección del PCR, más allá de muchos de los dirigentes agrarios, impulsó a través del Hoy la línea de unir todo “el torrente” bajo la dirección de la Mesa de

³ Ver: Semanario Hoy, N°1211.

Enlace contra los K, girando su política así alrededor de la lucha por la hegemonía dentro de las clases dominantes, como se evidenció recurrentemente.

Por otra parte, la Unión Campesina del Chaco salió a la lucha con su programa y jugó con total independencia desde el campesinado pobre, con gran base en las comunidades originarias, abriendo otro frente de conflicto con el gobierno de esa provincia, también en manos del kirchnerismo. Su programa incluyó la necesidad de una reforma agraria y se dio una política hacia la FAA, dentro de la cual hubo distintas posturas frente a su lucha. Esta línea fue la base para la creación de la Federación Nacional Campesina.

La posición justa en el conflicto agrario fue la de quienes impulsaron golpear juntos pero marchar separados de Sociedad Rural Argentina, CRA y CONINAGRO, con el programa de retenciones diferenciales y coparticipables, con centro en los cortes de ruta, en contraposición a “sólo el rechazo a la 125”. Y más en general dentro del PCR la de los que pugnaron por apoyar desde la clase obrera y el pueblo a esos sectores de FAA y autoconvocados con ese programa, denunciando también que el proceso de sojización llevaba intrínsecamente a un proceso de mayor deformación de la economía argentina, miseria para el pueblo trabajador, concentración de la producción y la tierra en manos de monopolios imperialistas, de burguesía intermediaria y terratenientes, por lo que es necesaria la reforma agraria como parte de la liberación nacional y social.

El 11º Congreso del PCR

Con la línea que hegemonizó la dirección del PCR durante el conflicto agrario se fue amasando solapadamente la alianza con el grupo Alvarado. Según afirma la propia resolución del Comité Central del PCR del 8 de enero de 2012: “la relación de la CCC con el grupo Alvarado-El Tejar se origina durante la rebelión agraria del 2008”. En ese período ya se había abierto el período del 11º Congreso del PCR, que finalizó en febrero de 2009. Allí el eje del sector que hegemoniza la dirección del PCR fue precisamente contrabandear esta alianza con el grupo Alvarado y el MAM a partir de introducir el “concepto teórico” de “terratenedores patriotas”. Mediante una dura lucha que llevó horas, se logró evitar que el término fuera incluido en las resoluciones. Pero en realidad ya habían avanzado en los acuerdos con el grupo Alvarado, y no se detuvieron.⁴

Antes de la realización del Congreso se produjo la muerte de Jorge Rocha, secretario de organización del PCR y uno de sus máximos fundadores. También con el fallecimiento de Rafael Gigli y el de otros compañeros en los años previos, se produjo un retroceso de la línea maoísta en la dirección del PCR. Es así que el sector que hegemoniza la dirección del PCR, tras no haber logrado imponer el concepto de “terratenedores patriotas”, pasó a desarrollar su línea a partir de los hechos consumados. Es decir, actuar, ocultar y luego debatir en el Comité Central, en caso de que alguien lograra imponer el debate. Fue de este modo que organizaron el acto en Cañuelas el 25 de mayo de 2009, tres meses después del Congreso.

El acto de Cañuelas y el grupo Alvarado-El Tejar

Rumbo a las elecciones del 2009, fueron decantando como eje de la oposición de centroderecha, los candidatos que salieron a buscar el apoyo del “campo”. En provincia de Buenos Aires y Capital Federal se anotaron para esto De Narváez, los candidatos de

⁴ En ese Congreso también se trató la denuncia el abuso político y económico realizado sobre los jubilados del MIJP (Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados) por más de 400.000 pesos. Sólo se logró una autocrítica verbal. Posteriormente varios camaradas, algunos de ellos fundadores del PCR, que denunciaron esos hechos, se alejaron del PCR y el MIJP.

Coalición Cívica de Carrió y los de Macri como el rabino Bergman, que encabezó la lista de diputados del Pro en la ciudad.

El MAM (Movimiento Autoconvocado Multisectorial), que coordinó sus actividades en la “escuela amarilla” de la Matanza, planificó y propagandizó a nivel nacional el acto “patriótico” en la Ciudad de Cañuelas el 25 de mayo de 2009, con “las organizaciones agrarias” (Sociedad Rural, Carbap y la FAA, acá expresada por De Angelli, no por Buzzi), los candidatos de las fuerzas mencionadas y por los movimientos sociales, la CCC de la provincia de Buenos Aires, el FTV-Disidente (vinculado a De Narváez) y el MTD de Toti Flores, diputado de la Coalición Cívica.

El acto tuvo como una de sus consignas centrales “la defensa de la Constitución” y de las instituciones republicanas. Se convocó desde ese palco a “votar bien”, a que las elecciones “no nos dividan” y a organizar la fiscalización de los votos frente a las maniobras del kirchnerismo. Es decir, este acto estuvo enmarcado desde su inicio en la política de estas fuerzas hacia las elecciones del 2009. En este sentido fue público el trabajo de fiscalización para estas fuerzas por parte de la CCC de La Matanza y otras zonas en la provincia de Buenos Aires.⁵

En el Comité Central se intentó amortiguar las críticas planteando que “no nos habían cumplido los acuerdos”. Pero en definitiva se terminó redactando una resolución que considera que “fue justa la decisión del CC de ir a los plenarios [del MAM] y a Cañuelas, y que fueron erróneas las posiciones de no ir, subestimando la importancia que tenía el hecho.” Por el contrario, Carlos Pailole⁶ publicó una nota en el Hoy afirmando: “una cosa es “golpear juntos” para enfrentar determinadas políticas y otra muy diferente llevar la misma al nivel de “relaciones carnales”.” (Hoy N°1278, 5/8/2009)

En todo este proceso se fue tejiendo la “relación” con el grupo Alvarado (eufemismo con el que el PCR pasó a referirse a los acuerdos públicos con ese grupo). Ya uno de los acuerdos había sido la “ayuda” económica al frigorífico recuperado Yaguané intermediado por la CCC en La Matanza.

Otro hecho fue la oferta de “ayuda” del grupo Alvarado para la Unión Campesina del Chaco, ofrecida al secretario del Chaco por otro miembro del Comité Central por orientación del Secretario General del PCR, que si bien fue rechazada y denunciada en el Comité Central, no generó mayores consecuencias. Esto y la participación orgánica de miembros de la dirección del PCR en la organización del acto de Cañuelas son evidencias irrefutables de que el compromiso con ese grupo no había nacido en la CCC, sino en el centro mismo del Comité Central del PCR. Evidencian una política activa del Secretario General del PCR para entamar los movimientos de masas y las zonas con este grupo.⁷

Así, en este contexto, la frase pronunciada por Jorge Rocha en abril de 2008 en el Acto del 40º aniversario del PCR poco antes de su muerte, cobra mayor sentido y relevancia en relación a la larga lucha de líneas sobre el tema y adquiere un lamentable realismo en el cuerpo del PCR y la CCC:

⁵ Ver: <http://www.universocampo.com/tema.php?idtema=12581>

⁶ Dirigente de FAA de Santa Fe.

⁷ A partir de la muerte de Oscar Alvarado, cambia la dirección del Grupo El Tejar. Con lo que hay que seguir atentamente su trayectoria y la vinculación y el trabajo con organizaciones políticas y sociales. Al frente del Grupo El Tejar ha quedado [**Nombre**] Kasdorf, y a la cabeza de la Fundación está Mariano Alvarado, hermano de Oscar.

“Es necesario en una estrategia revolucionaria del proletariado, utilizar las contradicciones interimperialistas en camino hacia el triunfo. Pero una cosa es utilizar las contradicciones interimperialistas para la causa revolucionaria, y otra es negarlas o negar su carácter, porque si las negamos u ocultamos su carácter, más allá de las palabras, seremos esclavos y seremos miserablemente hundidos por esa lucha interimperialista y nos apartaremos de defender incondicionalmente los intereses de la clase obrera y el pueblo.”⁸

El conflicto de Kraft-Terrabusi

En este período, a mediados de 2009 se desató la histórica lucha de los trabajadores y trabajadoras de Kraft-Terrabusi contra los despidos. La lucha de Kraft-Terrabusi y también el surgimiento de la Federación Nacional Campesina abrieron la expectativa de que el Partido podía retomar la línea revolucionaria. Fue amplísima la actividad que desarrollamos entonces en solidaridad con este conflicto y frente a la represión y el desalojo del gobierno. Esta lucha volvió a mostrar el rol de la clase obrera y su peso en la lucha popular. Y fue el ejemplo para la lucha de la Alimentación en Córdoba.

Tras el desenlace del conflicto se desarrolló la elección de Comisión Interna convocada inmediatamente por el sindicato. Esta elección estuvo teñida por el balance del conflicto, la firma del acta, la posición frente al gobierno, la fuerza propia y el frente único y los fraudes de la patronal, del sindicato y del Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires..

La lucha de Terrabusi desencadenó un debate más abarcativo sobre el retroceso del PCR en el movimiento obrero.

La cena en la Rural y el Comité Central de emergencia

Destapada por nosotros la cena en la Rural el 1º de diciembre de 2011, se graficó en toda su magnitud la “relación” de una parte de los dirigentes de la CCC y del PCR con el grupo Alvarado-El Tejar. El Comité Central de emergencia fue un punto de inflexión en la resolución de la crisis del PCR.

Puestas negro sobre blanco las cuestiones que ponían en juego el carácter de clase del PCR, por mayoría el Comité Central del PCR resolvió no romper, ni públicamente, ni “silenciosamente” con el grupo Alvarado, ya que tras ese Comité Central la relación siguió abiertamente.

Esto se evidenció en las obras posteriores de algunas cooperativas de la CCC como la construcción del Banco Santander de La Matanza, iniciada el 19 de diciembre de 2011 y finalizada a mediados de 2012. También en la nueva donación de fondos al barrio René Salamanca a partir de la relación con la CCC; o en la visita por parte de la Fundación Alvarado en septiembre de 2012 por el inicio de obra de la sala de salud en el barrio René Salamanca, a construirse con esos fondos. Esta “relación” fue publicitada nuevamente por el diario La Nación en marzo de 2012⁹ y ahora es profusamente resaltada en el libro en memoria de Oscar Alvarado publicado a fines del 2012¹⁰. Ante lo que el PTP-PCR y la CCC se han mantenido nuevamente en silencio, sin desmentir, ni romper.

⁸ Discurso de Jorge Rocha en el Acto por el 40 aniversario del PCR, 30.04.08, en el Luna Park.

⁹ Ver nota: La Nación, *Construir a partir de las diferencias*, 26 de marzo de 2012.

¹⁰ Ver libro: Fundación para la Integración Social Oscar Alvarado, *“Oscar Alvarado: Empezar con valores”*, Editorial Sudamericana, 2012.

Todo muestra que la resolución de la crisis en el PCR no fue por izquierda, sino por derecha. No se pudo imponer un viraje político. Por el contrario se consolidó en la dirección la subordinación real, embellecida y disfrazada con autocríticas puntuales, a una línea oportunista de derecha bajo la dirección de los cuadros que la llevaron adelante y garantizan su continuidad, a través de los distintos órganos centrales.

Hoy, lo que se mantenía oculto se ha sincerado. En definitiva se consolidó la línea que, según señala el PCR en su comunicado del 8 de enero de 2013, plantea una particularidad en la Argentina: que sería el surgimiento en épocas de Menem del “bloque dominante” dentro del conjunto de las clases dominantes. A este “bloque dominante” debería –según ellos- restringirse el blanco de la lucha popular, excluyendo al resto de las clases dominantes. Este concepto embellece las “relaciones” y acuerdos que fueron tejiendo con una parte de las clases dominantes. También se reflejó en la reafirmación explícita que hizo Otto Vargas del concepto de “terratenientes patriotas” en el Comité Central de emergencia del 21.12.11.

Los acuerdos reflejados en las tesis del PCR y su cambio de carácter

Las tesis políticas del PCR como expresión de los acuerdos entre la corriente hegemónica oportunista de derecha y la corriente centrista, ofrecen críticas y autocríticas puntuales frente a “hechos” que reflejarían errores en la “implementación” de una línea, que sin embargo es defendida como esencialmente justa y reafirmada tanto en las Tesis como en la continuidad en sus puestos de los cuadros de dirección directamente responsables.

Cuadros de dirección que además ocultaron los acuerdos al propio Comité Central y al Partido durante años, a la espera de un sinceramiento gradual tras la consumación de los hechos. Y puestas las pruebas, la participación y el video de la cena en la Sociedad Rural, siguieron trabajando para ocultar toda la verdad y hacer desaparecer el video de la 2º cena de la Fundación Alvarado, contando con la complicidad de la Comisión de Control. Conociéndose la existencia de la cena y el video, durante 10 meses impidieron que la mayoría del Comité Central lo pudiera conocer.

El Comité Central de emergencia, lejos de condenar la línea política que llevó a los hechos para nosotros inaceptables, inauguró un nuevo acuerdo que toleró la continuidad de esa línea, sólo que tratando de evitar sus manifestaciones más obscenas.

En definitiva la resolución del 8 de enero de 2012 posterior al Central de emergencia reconoce que la relación con el grupo Alvarado es una relación con el enemigo y plantea que no debe confundirse con una relación con un “aliado”. Bajo esta curiosa forma (sólo oculta para quien interesadamente no quiera verlo) se avaló la continuidad de la “relación” que permitió la construcción del Banco Santander en La Matanza, que comenzó precisamente al cumplirse 10 años del Argentinazo.

Luego de estos hechos, reducir la situación abierta a debates, confusión o error político –entre el frente único popular y golpear juntos con sectores de las clases dominantes significa en realidad negar la crisis que se abrió en el PCR, con raíces mucho más profundas que un problema táctico.

Recientemente, la lucha de los trabajadores de la Cooperativa Lucha y Trabajo en la Capital Federal ha puesto de manifiesto acuerdos entre la dirección nacional de la CCC y funcionarios macristas provenientes del duhaldismo. Acordaron traspasar convenios que la cooperativa tenía con el gobierno de la ciudad a una cooperativa de La Matanza conducida por la CCC. Así, han quedado sin trabajo 44 trabajadores que venían desempeñando tareas

en la Municipalidad de la CABA. ¿Qué tienen que ver estos acuerdos con el clasismo? Esto tampoco son “confusiones” o errores políticos.

La línea histórica del PCR ha sido cambiada y sus métodos también. Ya no se trata de una simple desviación táctica de derecha, sino de un cambio fundamental en la línea, expuesta por los hechos y en los textos de las Tesis y Resoluciones, garantizada por los acuerdos y la composición política del Comité Central como dirección del PCR.

También lo prueban la deformada interpretación en el CC del artículo 10º del Estatuto, invocando “unidad de acción del Central”, contradiciendo así al centralismo-democrático. Esto constituyó una clara manipulación y violación de los métodos para impedir que el conjunto del partido conozca y protagonice los debates. Con este método trataron de imponer: “lo que se discute en el Comité Central, queda en el Central”.

A lo que se sumó la violación del artículo 40º, al postergar, censurar o no incluir discrecionalmente artículos de afiliados en el boletín del Congreso.

Viendo las Tesis y Resoluciones políticas acordadas en el Comité Central del PCR, y los métodos impuestos: ¿realmente se puede esperar algo distinto? No hay base objetiva para esperarlo.

Así, el deber de todo revolucionario fue y es romper con esa dirección para conformar un nuevo partido revolucionario de vanguardia de la clase obrera. Tarea que no será, como no lo fue nunca, sencilla ni fácil.

2. Raíces políticas y teóricas de la pérdida del carácter de clase del PCR

La negación de la época del imperialismo y la revolución proletaria y la revisión del carácter de la revolución argentina

En respuesta a nuestra declaración de ruptura del 6 de enero pasado, el PTP-PCR señala en su comunicado del 8 de enero algunas cuestiones que ayudan a precisar algunos nudos que grafican los cambios en su línea. Entre sus objetivos afirma que:

“Para acabar con la dependencia del imperialismo y el latifundio terrateniente, que son la base de los sufrimientos del pueblo y la opresión nacional, nosotros luchamos por la revolución democrática popular, agraria y antiimperialista, en marcha ininterrumpida al socialismo, que sea hegemonizada por la clase obrera. Desde la Revolución de Mayo, con distintos momentos y nuevos protagonistas, la lucha por acabar con "toda dominación extranjera" (como ya señaló la Declaración de la Independencia en Tucumán), por una reforma agraria que liquide el latifundio terrateniente (como viene reclamando el movimiento campesino desde hace más de un siglo), y la destrucción del Estado oligárquico-imperialista en que se sustentan esas dos lacras, son las condiciones fundamentales para conquistar la nueva y definitiva independencia, acabar con la opresión terrateniente, y abrir el camino hacia una sociedad sin explotadores ni explotados. (...)” (subrayado nuestro).

Esta declaración del PTP-PCR, que aparenta reafirmar el punto de vista marxista-leninista-maoísta, es en realidad solapada, enmarañada y tergiversa y revisa el carácter de la actual etapa revolucionaria planteada en la Argentina. Revisión que tiene su raíz (pese a mucha fraseología en contrario), **en la negación de que nos encontramos en una nueva época revolucionaria en la historia de la humanidad, la época del imperialismo y la revolución proletaria.**

Luego de la guerra franco-prusiana y la Comuna de París de 1871, se abre **un período de transición** hacia una nueva época histórica. A fines del siglo XIX, comienzos del siglo XX, en América y Europa, y después en Asia, se consolidaron los rasgos imperialistas del capitalismo que se venían desarrollando desde el último cuarto del siglo XIX. Se abre la época imperialista del capitalismo mundial. Así, el capitalismo entró en su fase imperialista, monopolista, la última fase de su desarrollo. La fase donde se inicia su descomposición histórica, su tendencia parasitaria, tanto en la estructura como en la superestructura, provocando la opresión y el sufrimiento de la clase obrera y de la inmensa mayoría de los pueblos del planeta.¹¹

¹¹ Las guerras hispanoamericanas (1898), anglo-boer (1899-1902), y ruso-japonesa (1904-1905), y la crisis económica de Europa en 1900, son los principales jalones históricos de esta nueva época de la historia mundial, como desentrañó Lenin. El movimiento de autodeterminación de las naciones de los países oprimidos, el derecho a la plena libertad de separación de las colonias y semicolonias (incluidos algunos países del Este de Europa donde el movimiento nacional aún no había concluido), pasa a tener una gran importancia.

Marx estudió por qué necesariamente las contradicciones propias de la formación histórica capitalista (entre ellas las que llevan a crisis periódicas de superproducción relativa, inherentes al mismo), **se irían profundizando** en un proceso histórico con el propio desarrollo del capitalismo. Dando lugar a la lucha revolucionaria por **una nueva y superior formación histórica**, como imprescindible solución para superar esas contradicciones cada vez más agudas, la **socialización de los medios de producción y de cambio, poniéndolos en manos de los productores directos**. Es decir, la eliminación de las clases sociales y de la explotación del hombre por el hombre, en un complejo proceso histórico, convulsionado, de grandes luchas revolucionarias, que sólo podrían triunfar **si son dirigidas por la clase obrera**, la clase más revolucionaria de la formación histórica capitalista, bajo la guía de su partido revolucionario, al frente de las más amplias masas trabajadoras populares.

Lenin estudió y desentrañó, basándose en las leyes que rigen el capitalismo descubiertas y estudiadas por Marx, los cambios que se habían producido en lo que había sido la fase ascendente del capitalismo, y las características de la última fase del capitalismo, su fase imperialista, monopolista. Y analizó que en esta fase se había abierto, **objetivamente**, una nueva época revolucionaria en la historia de la humanidad: **la época histórica de la transición revolucionaria del capitalismo al socialismo**, como primera etapa de la sociedad comunista.

La propia conformación y consolidación del Estado nacional en 1880 en la Argentina se produjo por eso en el contexto de ese período de formación de la etapa monopolista, imperialista, del capitalismo a nivel mundial, y el ingreso de las potencias imperialistas y sus negocios monopolistas al país, sellándose la alianza entre el imperialismo, los terratenientes y la burguesía intermediaria que se iba conformando al compás de la penetración imperialista. Conformándose entonces finalmente el Estado oligárquico-imperialista, que se mantiene hasta la actualidad, así como el carácter de país oprimido por el imperialismo, y en disputa, de la Argentina, bajo la forma de la dependencia,

El cambio de época revolucionaria, el pasaje de la época de la Revolución Burguesa (a la que pertenece la Revolución de Mayo de 1810, que conquistó la independencia) a la época de la Revolución Proletaria, no es un simple rasgo, en el que simplemente aparecen “nuevos protagonistas”, o se dan “nuevos momentos”, sino que cambian **cuantitativamente** los protagonistas **y la clase** que necesariamente debe dirigir a las amplias masas en la revolución **para que pueda triunfar**. La clase obrera, y esto fue ampliamente fundamentado por el marxismo, es la única clase en condiciones de dirigir las revoluciones, tanto en los países imperialistas en que se plantea la revolución socialista directa, como en los países oprimidos; en que es imprescindible, dada su estructura económica social y el carácter del Estado a destruir revolucionariamente, una etapa previa de liberación nacional y social, **que es de nuevo tipo**, cuyo triunfo abra curso ininterrumpidamente a la revolución socialista.

Como ya esbozó Lenin¹² y desarrolló ampliamente Mao, en la teoría y en la práctica de la Revolución China, en la nueva época revolucionaria abierta con la fase imperialista,

¹² En 1916 Lenin señalaba: “La revolución social no puede advenir sino en forma de un período en el cual la guerra civil del proletariado contra la burguesía en los países avanzados se une a toda una serie de movimientos democráticos y revolucionarios, comprendidos los movimientos de liberación nacional, en las naciones poco desarrolladas, atrasadas y oprimidas” (“*Sobre la caricatura del marxismo*”, O.C., tomo 23, pág 57, escrito en agosto-octubre de 1916 y publicado en 1924).

En su artículo “*Sobre la Nueva Democracia*” (O.E., t.II, enero de 1940), Mao Tsetung estudió y fundamentó pormenorizadamente por qué las revoluciones de Nueva Democracia **formaban parte** de la revolución proletaria mundial y no de las revoluciones burguesas. En ese mismo texto señaló que no sólo

las revoluciones de liberación nacional son ya parte de la Revolución Proletaria y no de la Revolución Burguesa. Por lo que la clase obrera es la llamada a dirigir el amplio frente interesado en la liberación nacional y social en los países oprimidos por el imperialismo.

La contradicción fundamental del capitalismo: la producción crecientemente social y la apropiación privada por una minoría explotadora propietaria de los medios de producción y de cambio, cada vez más concentrados, lo que produce terribles sufrimientos a la inmensa mayoría de la humanidad, sólo puede ser resuelta por la liquidación del modo de producción capitalista, de la formación social capitalista, y la constitución de un nuevo modo de producción, de una nueva formación social, la socialista. **La fase imperialista** no sólo no resuelve sino que **agudiza** esta contradicción al máximo en todo el mundo, exigiendo **objetivamente** su resolución revolucionaria, bajo la dirección del proletariado, como única clase explotada no propietaria de medios de producción y de cambio, y por tanto la más interesada en que se ponga en consonancia la producción cada vez más social con la propiedad socializada de los medios de producción y de cambio, y la liquidación de la explotación del hombre por el hombre y de las clases sociales.

La derrota de la primera etapa de la revolución socialista (1917-1978), el hecho de que en ningún país el proletariado se encuentre en el poder actualmente, es utilizada por el revisionismo para crear escepticismo sobre la posibilidad de la revolución y el papel de dirección de la clase obrera. Por eso el revisionismo debe manipular, omitir, deformar el concepto marxista de época revolucionaria, concebida como época histórica **prolongada** (Marx, *Prólogo de Contribución a la Crítica de la Economía Política*, 1859). **Y debe ocultar que si esa primera etapa fue derrotada, efectivamente, lo fue dentro de una época revolucionaria prolongada, abierta por la fase imperialista del capitalismo, que conocerá nuevas oleadas y etapas revolucionarias.** Porque se van tensando las tres grandes contradicciones del mundo actual: burguesía-proletariado; países imperialistas y países, pueblos y naciones oprimidos; y las contradicciones íntermonopolistas e interimperialistas; contradicciones que se influyen mutuamente. Lo que es visible claramente en la actual crisis de superproducción relativa del sistema capitalista imperialista mundial, profunda y prolongada, donde las grandes lacras y putrefacción del capitalismo en su fase imperialista salen a luz descarnadamente, lo que provocan la lucha de la clase obrera y de los pueblos oprimidos, como se ve en todo el mundo en la actualidad.

Los marxistas concebimos dialécticamente la época revolucionaria. Un largo período con etapas revolucionarias, guerras, contrarrevoluciones y nuevas revoluciones, prolongada y tormentosa, como señalaron Lenin y Mao. Ese es el contenido esencial de la época del imperialismo y la revolución proletaria que se niega, mediante una enredada fraseología.

En la declaración del PTP-PCR que transcribimos al principio eso es lo que ocurre. Omite burdamente este cambio de época producido entre la Revolución de Mayo (llevada a cabo en la época de la Revolución Burguesa) y el presente, ubicando la actual etapa como parte del proceso revolucionario iniciado en 1810, y no como una revolución de nuevo tipo. Y mencionando un Estado oligárquico-imperialista, que hasta podría aparecer como existente ya en 1810, en una gran mezcolanza que no creemos "casual". También omite que la Argentina ya no es una colonia, sino un país dependiente del imperialismo, en disputa entre varias potencias. Y sobrevuela siempre el concepto de "semicolonia

Stalin había planteado esa misma posición, sino también Lenin. Quien ya en octubre de 1916, en su artículo "*Balance de la discusión sobre la autodeterminación*", señalaba que el derecho de autodeterminación, punto básico del problema nacional, había dejado de ser una parte del movimiento democrático general y se había convertido ya en parte integrante de la revolución proletaria general, de la revolución socialista (O.E., t. II, pág. 360).

financiera”, en contraposición con el de país dependiente del imperialismo. Posición que fue derrotada en el 8° Congreso (1997).¹³

Para el PTP-PCR, en su declaración, la clase obrera sería tan sólo un “nuevo protagonista”, en una revolución cuyo carácter es una continuación de la de 1810, en la cual el PTP-PCR trataría de “que sea” hegemónizada por la clase obrera.

Mao Tsetung expresamente ratificó la vigencia de la nueva época revolucionaria desentrañada por Lenin, realizando a la vez grandes aportes en relación a la nueva época, como el carácter de la Revolución de Nueva Democracia. El Partido Comunista de China, partido revolucionario de la clase obrera china, en un país semifeudal y semicolonial como China, lideró a las grandes masas obreras, campesinas y populares, llevando a la práctica, luego de completada la reforma agraria, el paso ininterrumpido de la Revolución de Nueva Democracia a la Revolución Socialista. Probando así el carácter de la nueva época, y probando que las revoluciones de liberación nacional de los países oprimidos por el imperialismo **son partes ya de la Revolución proletaria mundial**, y no de la Revolución burguesa.

El blanco de la revolución

Por otra parte, tras enunciar la necesidad de la “revolución democrática popular, agraria y antiimperialista, en marcha ininterrumpida al socialismo”, el comunicado del PTP-PCR del 8/01/13, señala:

“Pero hay una característica de la Argentina que hay que tener en cuenta. A partir del gobierno de Menem se constituyó un **bloque dominante**: un puñado de monopolios imperialistas y de burguesía intermediaria del imperialismo dominan el petróleo, la minería, el acero, las comunicaciones, etc.; y una “rosca sojera” integrada por otro puñado de grandes pooles, grandes terratenientes y monopolios de la comercialización de granos y la agroindustria, son dueños y señores del campo. Ese bloque dominante es el blanco de la lucha popular.” (sub.nuestro).

Es decir, el blanco a golpear por la lucha del pueblo sería tan sólo “un puñado” dentro de las clases dominantes, excluyendo al resto. De esta manera, se pretende justificar las “relaciones” con sectores de las clases dominantes, que no serían parte de este “bloque”. También desde la unilateralización del golpe principal al kirchnerismo se justifica la unidad con sectores opositores reaccionarios

Así el PTP-PCR abandona el concepto de “bloque de las clases dominantes” (como conjunto) para transformarlo en el “bloque dominante” a secas (un puñado). En los programas del 11 Congreso y previos, ya se expresaba la lucha entre estas dos concepciones. Pero es con las tesis políticas del PCR, y sobre todo en la práctica, donde se consolidó esta posición revisionista sobre el “blanco a golpear”.

La negación de la época y la revisión del blanco son raíces teóricas de una política que, sin independencia de clase, en los hechos termina girando en torno a las

¹³. No obstante, **violándose groseramente esa resolución del 8° Congreso**, al publicarse el libro con todos los documentos del mismo, **se mantuvo el párrafo que hablaba de “semicolonia financiera”**, lo que fue denunciado en el boletín 6 del 11° Congreso, sin que se produjera ninguna aclaración y cambio al respecto.

contradicciones de la lucha por la hegemonía dentro de las clases dominantes. El debate con nosotros no está en que se debe dirigir el golpe principal al kirchnerismo, como pretenden hacer creer en su comunicado, sino en la falta de independencia de clase y la relativización de la hegemonía proletaria como consecuencia de estas concepciones.

Así se embelleció el acto de Cañuelas, el MAM o el grupo Alvarado-El Tejar. Así se explica el contenido de los discursos de Juan Carlos Alderete embelleciendo a Oscar Alvarado en el acto de inauguración de la escuela “Crecer en libertad, Oscar Alvarado” en el Barrio La Juanita, en mayo de 2011, y en la 2° cena anual de la Fundación Alvarado. Y ahora también se conocieron los acuerdos de la dirección nacional de la CCC con sectores duhaldistas en el gobierno de Macri, como salió a luz con la lucha de los trabajadores de la Cooperativa Lucha y Trabajo. No se trata de “errores” como intentan ahora justificar, sino de la esencia de una línea.

Así se alcanza a entender para qué se impulsó el concepto de “terratenientes patriotas”, la participación en el MAM y en la organización del acto de Cañuelas y los acuerdos con el grupo Alvarado-El Tejar.

Los “nuevos” caminos, el escepticismo y la salida intermedia

Para la línea que niega de hecho la época actual, surge la necesidad de buscar “nuevos caminos”, “nuevos sujetos”. Así plantea Otto Vargas: “Ahora, ustedes, nosotros, pero por sobre todo ustedes, las nuevas generaciones tendrán que encontrar los caminos que lleven a un nuevo triunfo del socialismo y el comunismo.”¹⁴ O como planteó otro dirigente en el acto del PTP que él mismo presidió en San Juan: “poner a la clase obrera con una propuesta que nos permita llegar al poder de alguna manera” (reproducido en el Hoy N°1447).

Para argumentar este nuevo enfoque “posibilista”, se insiste también en que “el mundo cambió” con “la derrota de las revoluciones del siglo XX”.

No se trata por supuesto de minimizar lo que significó para el proletariado mundial y los países oprimidos la restauración capitalista de la URSS en 1957 y su conversión en socialimperialista, así como la derrota de la Revolución China en 1978, la restauración capitalista y su desarrollo también a país socialimperialista. Lo que constituyó el cierre de la etapa revolucionaria abierta con la Revolución Socialista de Octubre en 1917, pero no de la época histórica del imperialismo y la revolución proletaria. La brutal ofensiva imperialista y revisionista que se desató, así como la campaña anticomunista que la acompañó, fue gigantesca y debimos y debemos combatirla. Pero aquí se plantea como si aún estuviera en su apogeo, generando escepticismo en cuanto a la revolución, y también en cuanto a la vigencia de los fundamentos de la teoría revolucionaria marxista-leninista-maoísta. Y lo plantea justamente cuando la crisis del sistema capitalista imperialista mundial en que nos encontramos desnuda sus lacras, creando inmejorables condiciones para la lucha revolucionaria.

Ahora la Tesis Política del PCR plantea la táctica de luchar por un gobierno de unidad popular que “deberá resolver las urgencias del pueblo y de la Patria” y “convocar una Asamblea Constituyente Soberana que sancione los cambios y conquistas logrados”, todo esto sin haber destruido el Estado¹⁵. Disociando “las urgencias del pueblo y de la Patria” de las necesidades del pueblo y de la Patria, se plantean los cambios posibles que serían sancionables luego por una Constituyente bajo este Estado oligárquico-imperialista.

¹⁴ Discurso de Otto Vargas, acto por el 40° aniversario de la JCR en La Plata, 26 de mayo de 2012.

¹⁵ PCR, Tesis política.

Plantean así un programa y una salida intermedia a la revolución de liberación nacional y social, que resolvería problemas de fondo de la dominación oligárquico-imperialista; una salida que se intenta presentar como camino de aproximación. Recordemos, nuevamente, que se modificó de manera irregular la reimpresión (que se publicó paralelamente en el Hoy del 23.02.11), de la Declaración de la Conferencia Nacional del Partido de diciembre del 2010, agregando un nuevo punto 10 que revisa abiertamente la estrategia del Partido:

“Reforma constitucional a través de una Asamblea Constituyente que refleje las necesidades populares y nacionales incorporando todas las nuevas formas de expresión, participación y protagonismo del pueblo que den una base amplia y profundamente democrática a un nuevo Estado nacional”. ¡Y todo esto sin destruir revolucionariamente el Estado oligárquico-imperialista!
(sub. nuestro).

La cooperativización del movimiento de desocupados

Si bien la crisis en el PCR estalló por la relación pública de la CCC con el grupo Alvarado, este cambio de línea no fue al margen del proceso de cooperativización de los movimientos barriales de desocupados, impulsado desde el Estado y por el conjunto de las clases dominantes.

Destacamos el mérito histórico de la CCC de haber organizado a los desocupados en la lucha contra el hambre.

En un país devastado, con millones de desocupados y con carencias de vivienda y habitat, el kirchnerismo continuó y avanza con las políticas orientadas por el Banco Mundial por décadas, de “inversión social” basada en la “economía social” y el mejoramiento del habitat, afianzando la autogestión cooperativa precarizada, empujándolas a que se transformen en pequeñas empresas. Por ejemplo de la construcción para trabajar en los programas estatales (vivienda, agua, cloacas, veredas, etc.¹⁶; o las cooperativas de servicios, limpieza y mantenimiento.

Ante esta situación impuesta y al no poner como centro la lucha por el pase a planta permanente del Estado, se fue aceptando la línea “empresarial” con cooperativas que comenzaron construyendo viviendas o redes de agua para el Estado combinándolos con la construcción de sucursales bancarias como Santander, o construyendo country, o aceptar dinero de fundaciones como la de Alvarado para completar el centro comunitario del Barrio René Salamanca. Y esa línea es la que predomina en la dirección de la CCC y la Federación de cooperativas René Salamanca.

En este marco, la dirección nacional de la CCC concibe los puestos de trabajo como propiedad de “su organización”, la CCC; organización entonces empleadora, estableciendo la relación punteril que promueve el Estado.

Enfrentando esta línea, algunas cooperativas como “Lucha y Trabajo” de Soldati y “Retiro LTD” de la Capital Federal, han avanzado con la línea de proletarizar a los compañeros de la CCC, que han pasado a trabajar en una relación de dependencia con el Estado, con salarios que el gobierno paga colectivamente a través de la cuenta de las cooperativas.

¹⁶ Y que también pueden ser utilizadas para los privados (bancos, country, etc.).

En cuanto a la organización interna, los compañeros de Soldati avanzaron en la organización de delegados por cuadrilla y por barrio, constituyendo un cuerpo de delegados que le dio un rol fundamental en la dirección democrática del movimiento. Línea que fue atacada duramente por el secretario del PCR de esa zona y la coordinación nacional de la CCC.

También la localidad de Malagueño (Córdoba), se llevó adelante la ocupación de tierras para viviendas, donde la Corriente Clasista René Salamanca (ruptura de la CCC) donde motorizó un cuerpo de delegados por barrios, que dirige el proceso de lucha.

Se ha ido desarrollando una “paritaria” de todos los trabajadores cooperativizados en un movimiento de frente único contra la precarización y tercerización que lucha por aumentos de salarios y reconocimiento y blanqueo de los puestos como trabajadores del Estado, con los que el gobierno de la CABA se ha visto obligado a negociar.

Ahora, con el conflicto desatado por el recorte a la cooperativa “Lucha y Trabajo” de puestos en el gobierno de la Ciudad (CABA) a principios de 2013, ha quedado expuesto el acuerdo político entre la dirección de la CCC y el gobierno de Macri.

Cuando el kirchnerismo avanzó con la política de “economía social” que promueve el BM, la CCC ingresó en la nueva etapa, conformando centenares de cooperativas en todo el país bajo la Federación Nacional de Cooperativas coordinadas desde La Matanza.

Fuimos enfrentando una línea que “lucha”, pero que en definitiva genera dirigentes pequeños empresarios y trabajadores de base que desarrollan las tareas manuales. Así se entienden y toman sentido las palabras de Juan Carlos Alderete en la cena de la Fundación Alvarado cuando expresa su voluntad “*de aprender de Oscar Alvarado, como un empresario terriblemente exitoso*”.

El cambio de carácter de la CCC

También en este sentido, en las tesis políticas del PCR se cambia el carácter de la CCC, que deja de ser una “organización de frente único revolucionario en la clase” (Programa 11° Congreso PCR, página 135), para convertirse en “*una gran corriente política sindical de masas, que tiene un programa clasista y combativo*” en la cual “*el Partido pugna por profundizar las posiciones antiimperialistas y antiterratenientes hacia una salida revolucionaria.*” (Tesis política PCR). Así el antiimperialismo deja de ser parte del carácter de la CCC. Así la liberación nacional y social deja de ser un objetivo fundamental para esta CCC.

Renacer y el acuerdo con Garbarino y Santander Río

Tras largos años de dura lucha los trabajadores de la ex Aurora conquistaron la expropiación de la fábrica en manos de su cooperativa Renacer. La puesta en marcha de la producción, aún de una parte de la planta, supone grandes inversiones. Por otra parte la comercialización de electrodomésticos se encuentra monopolizada. Esta es una adversidad con la que Renacer se topa. En un primer momento trabajaron a façon para Sanyo. Y ahora producen microondas con el contrato de Garbarino, financiado por el Banco Santander Río.

La dirección nacional del PCR no abordó esta complejidad para tratar de encausar el proceso de lucha apuntando a lograr que Renacer se transformara en proveedora del Estado provincial y nacional en camino a su estatización.

Por el contrario fue desde la secretaría política nacional del PCR y la coordinación de la CCC que se vinculó a Renacer con El Tejar, Garbarino y el Banco Santander. Desde aquí, se presionó al zonal de Tierra del Fuego y se promovieron estos acuerdos, sin

reconocer siquiera los graves riesgos que implican, dada la desproporción en la correlación de fuerzas entre semejantes monopolios y una recuperada. Peor aun, decían: “*esta gente [refiriéndose a estos monopolios y terratenientes] quiere que nos vaya bien.*”

Su presidenta resistió las consecuencias políticas que imponía el acuerdo económico con Garbarino y Santander Río, y se negó a participar de la segunda cena anual en la SRA. Mas tarde, los monopolios incluyeron a Renacer como colaboradora de la Fundación Alvarado junto a Ledesma, Kraft, Nidera, Telefónica, Morgan Stanley, Basf, Cargil y La Nación, en su 3° cena anual en noviembre de 2012.

Partiendo del análisis de Lenin de que las cooperativas no engendran socialismo sino pequeña propiedad privada, desde el punto de vista de la acumulación de fuerzas revolucionarias se pone en juego el límite de las cooperativas cuando el Estado por acción u omisión las lanza a la jaula del mercado que controlan los monopolios.

Frente al Estado y las FFAA de las clases dominantes

Algunos hechos públicos mostraron la línea con la que el PCR trabaja con las Fuerzas Armadas.

Mientras el programa del 11° Congreso señalaba:

“En cuanto a los soldados, la suboficialidad y oficialidad patriótica y democrática, el proletariado debe tener una política activa en el seno de las Fuerzas Armadas y demás fuerzas de seguridad, teniendo en cuenta que esas instituciones son el brazo armado del Estado oligárquico-imperialista, con la característica de ser la fuerza militar de un país dependiente. Esa política debe tender a ganar al sector patriótico y democrático para unirlo a las milicias obreras y populares y conformar el Ejército Popular Revolucionario necesario para el triunfo de una insurrección popular.” (subrayado nuestro).

Ahora las Tesis Políticas del PCR, omiten la necesidad de milicias obreras y populares, y además dicen:

“Las Fuerzas Armadas ‘son el brazo armado del Estado oligárquico-imperialista, con la característica de ser la fuerza militar de un país dependiente’ (Programa PCR, 11 Congreso). Trabajamos para fortalecer y ganar a la corriente patriótica y democrática de las Fuerzas Armadas dispuestas a unirse al pueblo, neutralizar a gran parte de las mismas y aislar a los sectores reaccionarios, creando las condiciones para fracturarlas y aplastar a la parte de esas fuerzas que sostengan al poder oligárquico-imperialista. Ya prácticamente no quedan los que participaron en la represión dictatorial. Hay mucho descontento por los bajos salarios, por el repudio del gobierno a la guerra nacional de Malvinas, y por la política de indefensión nacional. Subsisten sectores reaccionarios pero hay una voluntad creciente de nos ser usados en la represión.”

Así la Tesis Política del PCR, tras definir formalmente el carácter de las FFAA, define una política en la que desaparece la necesidad de un Ejército Popular Revolucionario. Ya no se plantean destruir las Fuerzas Armadas con el Ejército Popular Revolucionario, surgido

de las milicias obreras y populares y al que se sume un sector patriótico y democrático de las FFAA tras su fractura, neutralizando...

Ahora el objetivo para el PCR es “aplantar a la parte de esas fuerzas que sostengan al poder oligárquico-imperialista.” Como si las FFAA como estructura no tuvieran un carácter de clase oligárquico-imperialista, que no es modificable mediante la acción política. Por eso deben ser destruidas militarmente como pilar del Estado para la instauración de un nuevo Estado revolucionario y de sus Fuerzas Armadas.

Ahora el centro de la política del PCR sobre esta cuestión es “fortalecer y ganar a la corriente patriótica y democrática de las Fuerzas Armadas...”, dado que además plantean que “ya prácticamente no quedan los que participaron en la represión dictatorial”, y “subsisten sectores reaccionarios pero hay una voluntad creciente de no ser usados en la represión.” Para el PCR pareciera que ahora el transcurso de la actual democracia constitucional y el alejamiento en el tiempo de los años de la dictadura, sumado a lo que describen como la “voluntad creciente de no ser usados para la represión”, le estuvieran cambiando el carácter a las FFAA. Para el PCR, considerar la “característica de ser la fuerza militar de un país dependiente”, pareciera llevarlo a negar el carácter de clase y la esencia misma de las FFAA como pilar represivo de este Estado oligárquico-imperialista.

Por el contrario, los verdaderos comunistas revolucionarios partimos del carácter de las FFAA y el estado militar de su personal, sujeto a una disciplina y leyes especiales, y sobre esta base consideramos también las contradicciones políticas y sociales en su seno, propias de un país dependiente. Sin dejar la menor duda de que si el objetivo es la destrucción del Estado y no su “transformación”, entonces la destrucción de las FFAA es una necesidad ineludible.

Por eso el proletariado debe darse una política activa revolucionaria sobre las FFAA. Apuntamos a explotar las contradicciones y ganar para la revolución a la mayoría de la base de soldados y suboficiales, de extracción popular, incluyendo también a una pequeña parte de la oficialidad, que reaccionen contra la dirección de esas FFAA, los intereses del Estado de las clases dominantes y sus gobiernos consecuentes.

Como demuestran todas las experiencias históricas, debemos prepararnos para enfrentarlas, trabajando para fracturarlas, y así ganar y unir a la lucha revolucionaria a los componentes que avancen pasándose a las filas del pueblo, con una posición antiimperialista y antiterrateniente consecuente; y neutralizando a una parte de ellas mediante concesiones. Condición necesaria para la derrota militar de las FFAA del Estado opresor mediante la lucha armada de las fuerzas revolucionarias y para la instauración de un Estado de Nueva Democracia.

Este es uno de los nudos más graves revisados en la línea del PCR.

Publicación de artículos falsamente atribuidos a Mao Tsetung

Como parte de la lucha contra el revisionismo, fuimos protagonistas en la denuncia de la publicación y validación de artículos (como cuadernos del *Hoy*), **falsamente atribuidos a Mao Tsetung**, extraídos de 4 tomos (6, 7, 8 y 9) publicados pretendiendo ser la continuación de las *“Obras Escogidas”* de Mao Tsetung, por la editorial Sramikavarga Publications, Hyderabad, del revisionista Partido Comunista de la India (M-L) Janashakti (período 1992-1996). **Esos artículos fueron publicados violando una Resolución del CC de 1996.**

Traídos en 1995 de la India, en 1996 se distribuyó en el CC la traducción de un artículo, *“Problemas de Filosofía”*, extraído del autodenominado “tomo 9”, al tiempo que se iniciaba la tarea de traducción de los 4 tomos.

El Comité Central tomó ese mismo año 1996 una Resolución al respecto, a propuesta y fundamentación de Jorge Rocha. Quien planteó que era inconveniente e inviable, por todas las razones que adujo, publicar ese artículo atribuido a Mao y cuyo propio contenido se contraponía con reconocidas posiciones de Mao y otros dirigentes del PC de China. Igualmente, planteó, no se debían publicar otros que se planeaban traducir, insistiendo en que a lo sumo se mantuvieran para conocimiento del CC. Y recordó que el último tomo editado por los camaradas chinos antes de que tomaran el poder los revisionistas burgueses en 1978, **era el 5° tomo**, editado en 1977; año en que también nos fue entregado un ejemplar traducido al castellano. Dada esta Resolución del CC, se suspendió también la traducción de los tomos planeada.

En abril de 1999, **incumpliendo la Resolución del CC**, se publicó ese mismo texto como cuaderno 51-52. Ante este hecho Jorge Rocha exigió que se cumpliera la Resolución del CC de 1996, y envió una nota aclaratoria para que se publicara en el Hoy (se lo hizo, pero **censurando** su mención sobre el 5° tomo). Pasado un período, volvieron a publicarse como cuadernos del *Hoy* otros artículos de esos tomos falsamente atribuidos a Mao, validándolos como genuinos. Igualmente, textos de ese origen como “Grageas”.

Aquí sólo podemos mencionar muy sucintamente este tema. En una carta al CC del 23.12.10 (jamás tratada), así como en dos Boletines para el 12° Congreso en 2012, enviados por la compañera Susana Valerdi, se denuncia y detalla pormenorizadamente todo este proceso. Toda esta sucesión de hechos deja en claro que la decisión de validar estos falsos tomos se encuentra en el propio Comité Central, sin lo cual habría sido imposible su publicación en el órgano central, **violándose una y otra vez la Resolución del CC de 1996.**

De la lucha de líneas al cambio de carácter de clase

Estos nudos políticos y teóricos, y muchos otros, venían estando en lucha. Pero no fue hasta el 2008 que tomaron el vuelo y se corporizaron en la larga serie de hechos y métodos antagónicos con el marxismo-leninismo-maoísmo, como venimos señalando. Las posiciones revisionistas tuvieron un freno por un largo período en la tenaz lucha de muchos camaradas. La pérdida física de algunos de ellos, como Jorge Rocha, Rafael Gigli y otros, facilitaron los cambios de línea y del carácter de clase del PCR, lo que en definitiva ha motivado nuestra ruptura.

3. Situación política y económica

El desenlace del Argentinazo y el gobierno de los Kirchner

El Argentinazo del 2001 fue fundamentalmente una rebelión de los de abajo ante una gravísima situación económica y social, y desató la crisis política y de representatividad de las instituciones del Estado. La rebelión popular echó a De la Rúa y a Cavallo y se sucedieron en pocos días cinco presidentes, para caer luego en la inestabilidad del propio Duhalde.

El Argentinazo se desató también como producto de una crisis alrededor de la hegemonía dentro de las clases dominantes, en el marco de aquella crisis económica mundial que se desarrollaba desde 1997 y en un mundo en el que venían surgiendo nuevas potencias con “oportunidades” para las clases dominantes de nuestro país. Particularmente es el caso de China, en que ya la Presidenta Cristina Kirchner había señalado la importancia internacional del Congreso del PC de China, a lo que agregó hace pocos días el saludo en mandarín por la conmemoración del Año Nuevo chino, usando la cadena nacional de televisión.

Duhalde ejecutó la salida de la convertibilidad con la mega devaluación de los salarios y la pesificación asimétrica. Así salvó a los bancos, le volvió a dar “competitividad” a los monopolios y a las exportaciones, y benefició a los terratenientes. El pueblo pagó la crisis con millones de desocupados y salarios devaluados. Así se reinició un ciclo de reactivación económica.

La matriz de exportación que impulsaba el gobierno de Duhalde tenía un centro en la carne y la agricultura con destino principalmente a Europa y Rusia. También en el petróleo, el acero, el aluminio y otros. Mantenía los servicios públicos en manos principalmente de monopolios europeos. Así daba una salida de fondo al conjunto de las clases dominantes en el escenario mundial en la que el capitalismo imperialista estaba saliendo del nuevo ciclo de crisis del 2000: traccionado por los EE.UU. y el empuje de China imperialista, que se iba constituyendo en la “fábrica del mundo”.

Tras el Argentinazo, la masacre del Puente Pueyrredón a mediados del 2002 fue el punto de inflexión de aquella situación de crisis política. Mostró la inviabilidad de lo viejo, pero a la vez la imposibilidad del pueblo para imponerse frente a las armas de los comisarios Franchiotti, del Estado, de los que “no se iban a ir” porque tienen que ser echados con un proceso revolucionario liberador.

El kirchnerismo es un producto de este desenlace. No resuelve el conflicto fundamental en un sentido popular, sino que expresa el surgimiento de una nueva hegemonía en las clases dominantes, reorientando la matriz productiva y de exportación, aprovechando la devaluación duhaldista, con eje en la soja, la minería y el petróleo (hasta hace unos años), etc., junto al negocio automotriz, manteniendo la dependencia y, (después de su reestructuración y quita), el pago de gran parte de la deuda pública ilegítima y fraudulenta.

Por eso, inclusive la oposición política promovida a través de Clarín y La Nación, como expresiones de una vieja hegemonía que retrocede, se ha centrado en un reclamo “institucionalista” y en el forcejeo dentro de esta nueva matriz.

En este contexto, muchas de las medidas adoptadas por el Gobierno Nacional encierran dos aspectos: concesiones a un pueblo que no pudo imponerse en el 2001 pero sigue luchando, y al mismo tiempo golpes desde el gobierno a sus adversarios en la lucha

por la hegemonía en el poder, en sus distintos planos: electoral, económico, mediático, judicial, parlamento, militar, policial, en definitiva político. Podemos citar: estatización de las AFJP, asignación universal por hijo, jubilación universal, juicios a represores de la dictadura, exoneraciones policiales y cambios de cúpulas, “salvataje-estatización” de Aerolíneas Argentinas, reivindicación del proceso revolucionario de Mayo en el Bicentenario, denuncias anticoloniales sobre Malvinas, reglamento del aborto no punible, pero se niegan con todo al aborto, matrimonio igualitario, ley de medios, YPF, y ahora “democratización de la justicia”.

En cada una de estas medidas reside esa dualidad: de algunas concesiones al pueblo y de disputa en el seno de las clases dominantes. En cambio, el gobierno pretende presentarse como expresión de una política “nacional y popular” contra las corporaciones y los grupos de poder. Y entonces, junto con esto, avanzaron con la cooptación y división de una parte de los que en el 2001 estuvieron unidos en la lucha popular.

El kirchnerismo ha usado estas medidas para consolidarse en el gobierno y fortalecer a empresas de su grupo de burguesía intermediaria y terratenientes, además de favorecer a diferentes monopolios imperialistas. Los pagos récord de deuda pública, reforma de las ART, impuesto al salario, mantenimiento de la precarización, persecución a los luchadores populares, crecimiento de la droga, muestran la esencia del kirchnerismo.

Desenmascarar la esencia reaccionaria de este gobierno sigue siendo una tarea ardua, difícil y compleja. Podremos avanzar en la acumulación de fuerzas, en la medida en que lo hagamos desde una posición popular, con independencia de clase, que sostenga la necesidad de la revolución de liberación nacional y social.

El “modelo” K

A partir de la nueva matriz económica, el gobierno se fue haciendo de una importante caja de recursos sobre la base de la suba de las retenciones en algunas exportaciones y el incremento de la recaudación que le fue dando la reactivación interna. Así pudo desarrollar una política de subsidios: centralmente al sistema de concesiones en el transporte público, a monopolios industriales, a los feedlots para reconvertir la ganadería, etc.

Las Pymes sobrevivientes del 2001, aprovecharon la devaluación del salario, crecieron utilizando la capacidad ociosa que les había dejado la crisis.

El nuevo modelo “competitivo” fue reactivando la economía y, si bien fue bajando la desocupación, mantuvo el trabajo en negro en un 40%, la tercerización y la precarización. A la vez se subvalúa el nivel de desocupación en las estadísticas sobre la base de no contar a los millones que dejan de buscar trabajo porque el mercado laboral los rechaza.

En el 2005, ante la aparición de datos inflacionarios del “modelo”, el kirchnerismo volcó el debate en las clases dominantes a favor de promover el consumo, aceptando pasar del 10% anual de inflación, pasando a una política de emisión monetaria, cada vez más notoria, una de las causas serias de la creciente inflación que azota actualmente al pueblo. Evitó el enfriamiento antiinflacionario que proponía un sector como el que expresaba Lavagna, entonces su ministro de Economía. A partir de enero de 2007 el gobierno intervino el INDEC y comenzó a dibujar los datos estadísticos inflacionarios. Cuando la crisis mundial se desató en 2007, el debate en las clases dominantes volvió a reaparecer.

Con la economía en problemas, manipulando las estadísticas inflacionarias, el kirchnerismo logró, con la ayuda fundamental de la CGT de Moyano, regular los acuerdos salariales con topes. Aunque como todavía había un margen del salario en relación con la inflación, empujaron el consumo como parte del proceso de reactivación.

A partir de mayo de 2008 la Intervención del INDEC eliminó del informe de prensa del IPC (Índice de precios al Consumidor) una lista de precios medios de un conjunto de alimentos y bebidas que se publicaban desde 1974.

Cuando la inflación y la crisis mundial golpeó nuevamente, el gobierno implementó un programa de subsidios a la industria. Así otorgó un préstamo de 500 millones de pesos a la General Motors e implementó programas “repro” para sostener el empleo y créditos a tasa blanda, que beneficiaron fundamentalmente a los monopolios imperialistas y de burguesía intermediaria, pero también derramó hacia las pymes.

Tras el golpe sufrido con el conflicto agrario, y con la necesidad de recomponerse electoralmente tras el resultado de 2009, el kirchnerismo impulsó la asignación universal por hijo, que recibieron varios millones de argentinos Financiada en gran parte por la gigantesca transferencia que había obtenido la ANSES con la reestatización de las AFJP el 1° de enero de 2009 (74.000 millones de pesos), pero de los que se apropiaron como “caja”, siendo recursos de los jubilados; a lo que se sumaban otros 15.000 millones de pesos anuales de los aportes que van a la ANSES, y de los que también se apropian como “caja” para diversos usos, como el pago de la deuda pública ilegítima y usuraria.

Luego, en octubre de 2010, lanzan el Plan Argentina Trabaja con 150.000 mil trabajadores en todo el país. Dando una vuelta más de tuerca en el control y transformación de los movimientos sociales –cambiando su fisonomía tal cual los conocimos en la crisis del 97 al 2003–, apelando al “trabajo genuino” bajo la forma cooperativista que esconde la precarización laboral, manejada por los punteros e intendentes.

De esta forma el gobierno y otros sectores de clases dominantes que detentan el control del Estado, redujeron en primer lugar la conflictividad social, ya que se incorporó a miles al trabajo, bajo la forma de “cooperativistas”.

La extensión de la frontera agrícola que demandan los pooles de soja, terratenientes y grupos inversores, ha acentuado el éxodo del campo a la ciudad, generándose una crisis habitacional sin precedentes. Con el mismo trasfondo se produjeron asesinatos de originarios en Formosa, Chaco y Santiago del Estero, como así también la dudosa muerte del dirigente campesino Mártires López, del Chaco.

La droga está haciendo estrago social y sanitario en las barriadas, empezando a tomar estado público el peso organizado de las redes narco. Lo que ahora se conoce en Santa Fe, ocurre en todo el país. Las “cocinas” se han multiplicado.

La masiva movilización de los familiares de la tragedia de Once a Plaza de Mayo fue un duro golpe al gobierno nacional por su masividad y por el contenido, que desnuda el sistema de concesiones en el transporte público que instaló el menemismo, ue no ha sido alterado más que por el sistema de subsidios en las tarifas, agravándose las condiciones deplorables en las que viaja el pueblo.

Son más de 5.000 las causas abiertas en los tribunales contra los luchadores populares. No son hechos aislados, son las consecuencias represivas del “nuevo modelo”. El gobierno también hizo aprobar la ley antiterrorista, que fue estrenada a favor de la megaminería y en contra de la lucha popular en Famatina. Ahora un juez dictaminó la existencia de las escuchas ilegales en el llamado “Proyecto X”, instrumentado con la Gendarmería Nacional, dejando al desnudo cómo el gobierno nacional persigue a los luchadores populares.

Los alineamientos internacionales del gobierno

El gobierno kirchnerista expresa los intereses de monopolios imperialistas, de burguesía intermediaria y terratenientes. En el plano internacional, promueve una alianza regional con Brasil y una “alianza estratégica” con China, que tiene su expresión dentro del gobierno. Ese posicionamiento le permite por un lado un marco de alianzas en Sudamérica y también profundizar relaciones con Irán y otros países en África y Asia.

El acuerdo con Irán expresa un “tensamiento” en la relación con Israel, Estados Unidos, y otras potencias imperialistas, que vienen caracterizando a Irán como país terrorista. Sectores de la oposición critican el acuerdo del gobierno desde esta óptica, acusando al Estado de Irán como responsable del atentado a la AMIA.

Pero es el Estado argentino desde los '90 a la fecha el máximo responsable del encubrimiento del atentado. Fueron la SIDE y el juez Galeano los responsables de desviar la investigación y destruir pruebas. Lo poco que se supo mostró la clara participación en su organización de componentes policiales en actividad. ¿Qué impedimento puede esgrimir el gobierno para no investigar a fondo y castigar a los partícipes locales, y sobre esta base, sin ingerencia de los servicios de Inteligencia imperialistas, llegar a las conexiones internacionales?

Más allá de la propaganda del gobierno sobre la búsqueda de justicia, el acuerdo con Irán tiene detrás el avance de acuerdos en petróleo, energía nuclear, soja y aceite de soja, cereales, etc., en el marco de un reposicionamiento en el plano internacional.

Los antecedentes inmediatos antes de conocerse el acuerdo con Irán fueron el viaje de CFK a Vietnam, donde se mostró en los famosos túneles de la guerrilla vietcong de la guerra contra EE.UU. Luego Sudáfrica apoyó públicamente la soberanía de Argentina sobre Malvinas y Cristina Kirchner saludó el nuevo año chino.

En el plano regional, la desaparición física de un líder como Hugo Chávez traerá consecuencias políticas. Hay que estar atentos. Estados Unidos seguramente prepara algún embate “antipopulista”. Tras aprobar en el Parlamento el acuerdo con Irán, Cristina Kirchner hace una sobreactuación de “chavismo”, la dirección de la UCR y el peronismo opositor acentúan su antichavismo y Binner se sincera y dice que él hubiera votado a Capriles en Venezuela. En definitiva cada sector de las clases dominantes, se va posicionando en la nueva situación.

Tras la muerte de Hugo Chávez participamos en el acto en su memoria en el monumento a Simón Bolívar, junto con la CTA y otras organizaciones políticas, acompañando al pueblo venezolano y a los pueblos latinoamericanos, solidarizándonos con sus luchas.

El kirchnerismo agita el antiyanquismo intentando subordinar tras de sí a la corrientes antiimperialistas polarizando con los “antichavistas” y detractores del populismo, como Macri, Carrió, la dirección del radicalismo e inclusive ahora Binner. Los comunistas revolucionarios impulsamos la lucha y el reagrupamiento antiimperialista y antioligárquico.

Inflación y paritarias

El esquema que reactivó y le permitió fabulosas ganancias a los monopolios y terratenientes, en el marco de la crisis mundial con sus efectos locales fue llegando un límite, que tras la reelección de CFK los lanza a la “sintonía fina” o mejor dicho al ajuste grueso.

La inflación devalúa los salarios para mantener la “competitividad”, atacando el consumo popular. La aplicación del impuesto a las ganancias a la franja media y superior de

los salarios de los trabajadores, lo mismo. Paritarias con tope como condición para la homologación no son paritarias. La última reforma de la ley sobre las ART fue una clara señal política del sentido del “ajuste fino”. La masacre de Once dificultó la marcha del gobierno en la suba de tarifas públicas.

Más allá de subsidios y retenciones se agudiza la tendencia desindustrializadora, inevitable dentro de la división internacional del trabajo imperialista, en la que se inscribe “el modelo”, porque en definitiva la gran balsa de “el modelo” es el precio internacional de la soja.

El 2013 comenzó marcado por la discusión salarial paritaria en un contexto inflacionario grave, particularmente en el rubro alimentos. El gobierno ha planteado como objetivo cerrar las paritarias con un aumento salarial del 20%, como también necesitan los monopolios. Mientras la inflación 2012 fue del 27% y para este año se estima que llegará al 30% y muy posiblemente a más.

La canasta familiar real ya superó largamente los 8.000 pesos. Y aunque el gobierno sigue sin reconocer la inflación, y sigue emitiendo pesos, lo que la agudiza, lleva adelante un acuerdo con los supermercados de congelamiento de precios por 60 días. Esto, luego de que los precios de algunos alimentos previamente subieran sideralmente. Por otra parte, el congelamiento no se cumple, y hay desabastecimiento de algunos productos.

La suba del 20% al mínimo no imponible del impuesto a las “ganancias” salariales, implicará que los trabajadores de los gremios que superen ese porcentaje en las paritarias sufran más descuentos.

En la CGT Balcarce de Caló venían dispuestos a bancar una paritaria “responsable” del 20%, pero con la ilusión de que les dieran algún “triumfo” en ganancias. El anuncio de Cristina Kirchner del 20% en el mínimo no imponible los descolocó. Aunque algunos, como el “agente” Martínez de la UOCRA, son más papistas que el Papa! Para otros, la rienda de la que tira el gobierno son los miles de millones que el deben a las obras sociales de los sindicatos. Ahora Caló –para la tribuna– pide el 25% y reconoce que la economía está estancada.

Los paros masivos en los gremios docentes, inclusive los de CTERA, que no pudo bancar el 22% que ofreció el gobierno nacional, son demostrativos de la situación por abajo que obligaron a las direcciones sindicales a convocar a esa medida de lucha.

Las paritarias son el eslabón que debe sortear el gobierno en una situación económica de estancamiento de la industria y en otros sectores. Todavía le da resultados el acuerdo con la CGT, si bien se van viendo tironeos entre “los gordos”, como Lezcano de Luz y Fuerza, quien terminó arreglando por un 27% en dos veces, pero no pierde oportunidad de marcar sus diferencias y su actitud dialoguista” con Moyano.

La recuperación sindical y el papel de la clase obrera

En 1974, René Salamanca, dijo que la contradicción política del país no era la derecha peronista contra la izquierda peronista, sino golpe oligárquico imperialista contra antigolpismo obrero y popular. Hoy es una necesidad desarrollar un salamanquismo que vuelva a plantear la contradicción real del país y una a los obreros y al pueblo contra sus enemigos históricos.

Han ido emergiendo una camada de luchadores combativos en empresas y fabricas, con direcciones clasistas y experiencias importantes de democracia sindical en la lucha para que no descarguen la crisis sobre la clase obrera y el pueblo. El ejemplo de los Químicos y Petroquímicos de Bahía Blanca muestra un camino que permitió la recuperación sindical,

que junto a los avances en la creación de la “Intersindical portuaria”, crean las condiciones necesarias para que la clase obrera pueda jugar un papel de dirección en la unidad con otros sectores populares, para enfrentar la política del gobierno y de los monopolios imperialistas en el marco de la grave crisis económica.

El desarrollo de esta corriente en el movimiento obrero y los centros estratégicos de concentración, que arraigados en poderosas agrupaciones, son la esencia para pelear por un reagrupamiento obrero, popular, antiimperialista y antiterrateniente. La hegemonía proletaria, es determinante para romper esta trampa y abrir un cauce liberador.

La reelección y la reforma judicial

En este marco el gobierno va transitando el año electoral. El discurso de CFK en la inauguración de las sesiones legislativas muestra a un gobierno que se aferra centralmente al balance de “la década ganada”, como eje central para el 2013. Mostrando los avances económicos en el marco de la crisis internacional, pronostica un crecimiento de cerca del 4% (acompañado por el esperado crecimiento de Brasil), la acumulación de dólares para el pago de importaciones y los compromisos internacionales de deuda en 2013, aunque menores al año pasado. Pero negando los problemas serios en que ha entrado la economía., y otras medidas antipopulares que afectan al pueblo, como la ley antiterrorista, el Proyecto X, las causas a los miles de luchadores, entre otros.

En el terreno político dio inicio a una ofensiva sobre la Justicia, con la campaña para “democratizar la justicia”, planteando que los miembros del Consejo de la Magistratura sean elegidos por el voto popular, y que todos los jueces paguen el impuesto a las ganancias.

El kirchnerismo una vez más toma un tema sentido y hace concesiones al pueblo que viene denunciando a la casta judicial que dirige ese poder del Estado, y a los jueces como los que dejan libres a los culpables de la desaparición de Marita Verón, o los policías culpables que entran por una puerta y salen por otra en los miles de casos de gatillo fácil.

Las fuerzas populares debemos aprovechar esta dualidad para ir a fondo en el camino de la lucha para exigir la renuncia de los jueces y fiscales que protegen la Trata, niegan la aplicación de los artículos del Código Penal en relación a los abortos no punibles, el narcotráfico y la impunidad del gatillo fácil. Debemos ir a fondo para dismantelar la red de jueces que todavía subsisten desde la dictadura, en el camino de la liberación nacional y social cuando el pueblo impondrá una justicia popular verdaderamente democrática.

El año 2012 cerró con luchas de gran importancia. La CGT y la CTA opositora organizaron las Jornadas de confluencia en la lucha. Se hicieron jornadas de lucha con cortes en todo el país y marchas a Plaza de Mayo, hubo un paro general el 20 de noviembre de las centrales sindicales opositoras y jugaron un papel importante los sectores clasistas y combativos del movimiento obrero que pararon y movilizaron de manera independiente a Plaza de Mayo.

Nosotros empujamos la lucha desde un reagrupamiento y programa independientes, ya que varios de los dirigentes, como Moyano o Buzzi de FAA opinaban sobre sus “gustos políticos electorales” como Scioli o Lavagna. Esto estuvo en polémica con la dirección del PCR y la CCC, que nos acusaron de “tratar de diferenciarnos”, defendiendo ellos una línea seguidista.

Las paritarias marcaron el comienzo de año con protagonismo desde el arranque de los obreros aceiteros, que pararon varias cerealeras, los portuarios y estatales, en particular los docentes.

Ahora se plantea desde la CTA Micheli la movilización al Ministerio de Trabajo para el 14 de marzo contra el impuesto al salario, suba del salario mínimo no imponible,

universalización de las asignaciones familiares y el 82% móvil para los jubilados, entre los más importantes.

En el marco de estas paritarias, los trabajadores necesitamos urgente un paro nacional activo de 36 horas y un plan de lucha. Hay que sacar el paro desde abajo.

La situación está abriendo un debate profundo en el seno de los trabajadores y el pueblo. Hay que zambullirse en el debate político, porque el modelo “nacional y popular” del kirchnerismo es con ajuste inflacionario, precarización laboral y judicialización de los luchadores, como en Jujuy con los compañeros de la CCC de Libertador que ocuparon las tierras de Ledesma. Y porque ni los Massa, ni los Scioli, ni los Binner son una salida para el pueblo.

Para la pelea desde abajo por elegir delegados, organizar los cuerpos de delegados, comisiones internas combativas y recuperación gremial, tenemos a la vez que acompañarla con la construcción de agrupaciones para impulsarla, y sirvan para motorizar desde las organizaciones de los trabajadores y del pueblo el programa para una salida popular.

Las elecciones

El kirchnerismo, por más que Cristina Kirchner diga que no, va a tratar de reformar la Constitución para la reelección en el 2015. Esta decisión afectará directamente la unidad del peronismo. Por ahora el kirchnerismo orada a Scioli en la provincia de Buenos Aires para subordinarlo o empujarlo a la oposición.

El peronismo opositor prepara varios platos que están atados a este juego. Por ahora De la Sota se presenta como un presidenciable sin Scioli. Moyano busca hacer pie junto con el “Momo” Venegas en las legislativas, para incidir en un reagrupamiento presidencial.

Por otro lado, el kirchnerismo hace acuerdos y polariza con Macri buscando eclipsar a Scioli en el juego nacional.

Las últimas presentaciones públicas de Pino Solanas con Elisa Carrió, así como las reuniones con Margarita Stolbitzer, Roy Cortina y Rodolfo Terragno, (quien cuenta con el apoyo de Coti Nosiglia), son contrarias al programa del Movimiento Proyecto Sur en las elecciones del 2011.

Estos movimientos trajeron mucho debate en las filas del partido Proyecto Sur, donde algunas corrientes cuestionan el camino de “sumar todo” para que Pino sea senador por la minoría en Capital, desplazando al kirchnerismo.

Por otro lado el FAP trabaja una alianza con el radicalismo. Hacia eso apuntan las últimas declaraciones de Binner con respecto a la muerte de Chávez, cuando dijo que si hubiera estado en Venezuela hubiera votado a Capriles. Esto deja a las claras la línea nacional que hegemoniza el FAP, y traerá una crisis en parte de sus fuerzas simpatizantes. Habrá que ver cómo se ubicará la Unidad Popular y la CTA en este escenario, ya que venían digiriendo las tratativas con el radicalismo y la campaña de Victoria Donda con Prat Gay en las playas de Mar del Plata; pero ahora Binner les dejó claro para dónde va el FAP.

Trabajamos por desarrollar un reagrupamiento nacional, popular, antiimperialista y antiterrateniente para ganar a amplios sectores populares para que no sean usados frente a las distintas variantes de las clases dominantes. Promoveremos reuniones e iniciativas con todas las fuerzas con las que venimos luchando.

Programa inmediato

En lo inmediato empujaremos un reagrupamiento para luchar por:

¡Impuestazo a los monopolios, terratenientes y bancos!

- Terminar con la inflación que achica día a día los salarios.
- Salario mínimo de \$ 8.000. No al impuesto al salario.
- Universalización y aumento de las asignaciones familiares.
- 82% móvil de jubilación y pensiones.
- Aumento del presupuesto para salud y educación pública.
- Plan de viviendas y obra pública que genere puestos de trabajo.
- No a la precarización laboral y el trabajo en negro. Pase a planta permanente de todos los contratados.
- No al pago de la deuda pública a los usureros.
- Desmantelamiento de las redes de Trata.
- Educación sexual para decidir. Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir.
- Basta de persecución a los luchadores populares. Abajo el Proyecto X y la Ley Antiterrorista.
- Justicia por los 30.000 detenidos desaparecidos.
- Reforma Agraria.
- Estatización de los servicios públicos y recursos estratégicos, con control de los trabajadores y usuarios. Estatización de la banca y el comercio exterior, también con control popular.

Comité de Reconstrucción del Comunismo Revolucionario

Buenos Aires, 9 y 10 de marzo de 2013